

Universidades Virtuales, entre el reto y la quimera: el caso venezolano.

Área I: Universidades virtuales y centros de educación a distancia

Dres. José Miguel Cortázar y Marina Smeja
Universidad Central de Venezuela
Postgrados de la Facultad de Humanidades y Educación
Doctorado en Educación
Centro Comercial Los Chaguaramos, 5 piso, oficina 5-3
Caracas Venezuela
jcortazar45@yahoo.es
marina_smeja@yahoo.es

Resumen:

En esta comunicación se examinan las repercusiones que tienen en la dinámica de las instituciones de educación superior venezolana, lo que se denomina la virtualización de la universidad, entendiendo por tal el fenómeno mediante el cual, gracias a la extensión de la digitalización, los objetos, procesos y fenómenos, pueden adquirir una existencia materializada a través de instrumentos electrónicos. De igual modo se describen las Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA) que presenta la educación superior para afrontar los retos que impone la aparición de las nuevas tecnologías de información detectándose, tanto las posibilidades y desarrollos que en esta materia se adelantan en los últimos años, así como los nudos que debe romper para lograr su generalización.

El escenario virtual: nuevas tecnologías y viejas diferencias

Tal y como lo plantea la Declaración Mundial sobre Educación Superior en el Siglo XXI (UNESCO, 1998) el ostensible incremento de la demanda que la educación superior ha experimentado en el siglo que acaba de concluir, evidencia una creciente toma de conciencia acerca de la importancia que tiene la formación de la población de toda sociedad para poder enfrentar los riesgos de un mundo más competitivo. Paralelamente a ese incremento se observa una heterogénea gama de instituciones que responden de manera desigual a los requerimientos socioculturales y económicos que el desarrollo tecnocientífico impone. En ese escenario la emergencia de las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información, crea nuevos retos a los gobiernos e instituciones abocadas a la definición de políticas públicas, pues la eclosión de estas nuevas tecnologías, al tiempo que rompen los paradigmas que dominaron la configuración de los centros de estudios superiores, acrecientan, en términos no menos elocuentes, las asimetrías y las diferencias de oportunidades, generando una nueva forma de discriminación social, expresada a través de la categoría de los infóricos y los infopobres, que marcan las posibilidades reales para el acceso al mundo de la comunicación virtual.

Distintos autores, entre los que destaca Castells (1996, 1998), han puesto en evidencia las implicaciones socioculturales y políticas que arrastra la revolución tecnológica que desborda nuestras vidas, pues el enjambre de relaciones que marca el proceso de la globalización no sólo inunda el espacio de la transacción comercial, sino también repercute en la modificación de las representaciones vitales del tiempo y el lugar. Hemos entrado al mundo de la virtualidad, mundo sin tiempo, mundo sin lugar, sin embargo, donde cada vez es más palpable la emergencia de una sociedad “a dos tiempos”, plasmada en la posibilidad de acceso a la red que marca la diferencia entre los grupos sociales.

Este nuevo mundo toca las puertas de las instituciones universitarias y sin pretender profesar fe ciega en las virtudes de la llamada sociedad del conocimiento (Taspcott, 1997), es evidente que la virtualización será uno de los retos que tendrá que asumir estas instituciones a

fin de integrar las ventajas elocuentes que tienen estos dispositivos tecnológicos para el desarrollo de su misión y fines tanto educativos como sociales. Ahora bien, ¿qué entendemos por virtualización universitaria?. Siguiendo a Silvio (2000), asumimos como tal, el fenómeno mediante el cual, gracias a la extensión de la digitalización, tanto los objetos como los procesos y fenómenos propios del quehacer educativo, pueden adquirir una existencia virtual, materializada a través de instrumentos electrónicos, lo cual supone la alteración de las tradicionales relaciones (maestro / alumno, libro / documento, usuario / servicio) que dominaron hasta nuestros días el campo de las funciones institucionales universitarias (docencia, investigación y extensión). No sabemos en qué momento, pero lo cierto, es que este cambio tecnológico, supondrá un cambio de paradigma en el modo de analizar la estructura universitaria. De hecho las distintas iniciativas recogidas en lineamientos políticos institucionales, dan cuenta del creciente interés del mundo universitario por amoldarse a estos nuevos cambios e incrementar sus posibilidades de acción.

El caso venezolano: los retos de la modernización

Matizando las diferencias que genera el ser un país monoexportador de petróleo, hay que afirmar que Venezuela, al igual que muchos países, eufemísticamente denominados en vías de desarrollo, apostó a partir de los años sesenta en adelante, por una masificación del servicio escolar. La expansión del sistema afectó también la estructura del sector universitario, lo cual condujo a cambios ascendentes en la movilidad social de la población. Sin embargo, la crisis de los ochenta, la que se conoce como la década perdida para nuestros países latinoamericanos, constituyó un pesado fardo que rompió con la ilusión de armonía que tipificaba a nuestra sociedad. No es este lugar para analizar y debatir causas y responsabilidades. Sirva este marco de preámbulo para señalar algunas de las características que signan al sistema universitario, algunas de ellas, comunes a las instituciones universitarias a nivel mundial, a saber: (1) una marcada diversificación institucional; (2) una creciente tensión entre masificación y calidad del servicio; (3) una pérdida de la pertinencia social y política de la institución, resultado tanto de problemas estructurales, como de las transformaciones que han ocurrido en la producción del

conocimiento; (4) una continua y marcada tensión entre aspiraciones y posibilidades de expansión del gasto público universitario; (5) intentos desiguales por instaurar una cultura de la evaluación y de la rendición de cuentas; (6) un incremento de la oferta privada del servicio educativo y (7) desarrollo desigual y discontinuo de políticas e iniciativas destinadas a la incorporación de nuevas tecnologías en el sector. Esbozados a grandes trazos los principales rasgos y tendencias que enmarcan al desarrollo del subsector universitario, pasemos a describir los aspectos principales que en materia de educación a distancia y virtualización de la universidad caracterizan a nuestro país.

En sentido estricto no tenemos en nuestro territorio universidades nacionales propiamente virtuales, más sí instituciones de educación originariamente concebidas exclusivamente para ofrecer sus servicios a distancia. (Universidad Nacional Abierta, Universidad Simón Rodríguez), a las que se agregan las distintas experiencias que se desarrollan en muchas instituciones en las que se aplican modelos convergentes, vale decir, centros en los que se combinan las modalidades presenciales con las modalidades a distancias.

En todas ellas, el modelo instruccional imperante es el módulo escrito, apoyado desigualmente, por recursos tecnológicos, como video y el audio. Dado el peso de factores culturales, la tendencia es la del fortalecimiento de la presencialización de la educación a distancia, vía contactos esporádicos con los docentes, lo cual no ha impedido las altas tasas de deserción y repitencia que ha experimentado esta modalidad de enseñanza, en su tres primeras décadas.

La concepción modular multimedia dominante en estos primeros años (Chacón 1997), ha confrontado disímiles dificultades. A título enunciativo y sin que su mención involucre algún tipo de jerarquización, señalamos las siguientes: costos crecientes, debilidades en la continuidad de las políticas, obsolescencia de los materiales, escasa valoración social como alternativa de acceso al sistema universitario, fallas en la capacitación del personal docente, administrativo y de servicio; politización de las instituciones. Ante las limitaciones del modelo

modular y gracias a la masificación de algunas tecnologías, como el correo electrónico, grupos y foros de discusión, web y comunidades virtuales, la videoconferencia, Internet, etc., se han desplegado iniciativas tendentes a superar algunas de estas fallas, dando paso a un esquema de sistema interactivo abierto que abre un nuevo marco de relaciones de aprendizaje que avizora interesantes posibilidades de desarrollo, entre las que cabe citar el “Learning Space” como plataforma de interacción.

Si bien estamos todavía lejos del derrotero marcado en este orden por el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey en México, es obvio que dada su reciente presencia virtual en nuestro país a través de los programas que adelanta en materia cursos de maestrías, programas de formación del profesorado, programas de educación continua, así como el creciente interés por el desarrollo de otras experiencias tecnológicas (Convenio UCV-Universidad de Florida), viene permitiendo a las instituciones y personas interesadas en la expansión de estos modelos, acumular un cuerpo de conocimientos necesarios para su transferencia e incorporación a nivel nacional. Ciertamente, el “Learning Space”, supone cuantiosas inversiones en equipos, una infraestructura de servicios telecomunicativos ágiles y accesibles a un público mayoritario, pero insistimos, constituye una herramienta cuyas potencialidades y posibilidades saltan a la vista.

Aplicando la metodología de análisis FODA, pasemos de seguida a mencionar las Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas que confronta el subsector de educación superior venezolano, para poder afrontar los retos que inexorablemente impone la aparición de estas nuevas tecnologías, detectándose, tanto las posibilidades y desarrollo que en esta materia se adelantan en los últimos años, así como los nudos gordianos que este proceso confronta. Por los límites impuesto a esta comunicación sólo mencionaremos los principales hitos que señalan el marco de oportunidades y riesgos presentes, desde nuestra óptica de análisis, a la empresa de la virtualización de la universidad.

FORTALEZAS	OPORTUNIDADES	DEBILIDADES	AMENAZAS
Nivel de formación de personal	Cambios en la plataforma tecnológica	Falta de continuidad en las políticas públicas.	Burocratización institucional
Infraestructura física medianamente adecuada.	Presión demográfica creciente que avizora un incremento de la matrícula a nivel superior en el ámbito superior	Confusión acerca de la visión, misión y objetivos institucionales	Costo de los equipos de computación y telecomunicaciones
Experiencia reconocida internacionalmente en materia de informática	Cambios en los modelos pedagógicos: valor de la interacción	Tendencia a la homologación de las estructuras universitarias	Ausencia de cultura de mantenimiento. Fallas de logística
Decreto de democratización de Internet. Programa de Desarrollo de Nuevas Tecnologías	Nueva ley de telecomunicaciones	Baja producción por parte del docente de contenidos, necesarios al aprendizaje	Privatización del conocimiento (gratuidad limitada en Internet)
		Resistencia al cambio	

Lecciones de la experiencia

Esta relación de las principales oportunidades y retos que presenta la emergencia de las nuevas tecnologías de la información no debe llevar a pensar que la virtualización en sí misma, constituye una panacea o una simple receta mágica, usada en algunos casos como plataforma electoral, a los variados problemas que aqueja a la universidad venezolana. Evidentemente constituye una alternativa a presiones creciente, pero no puede alentar la falsa ilusión de sustituir la reflexión y el pensar creativo que demanda el proceso de generación de conocimiento. La experiencia acumulada a lo largo de estos años, ha servido para matizar las expectativas sobre las bondades de la educación a distancia en nuestro país y la importancia de reconocer el peso de los factores culturales en el proceso de implantación de experiencia que no se pueden trasladar mecánicamente. Igualmente han permitido conocer de forma directa como se introyecta y asimila las experiencias de educación a distancia en un modelo que se amparó,

casi exclusivamente, en las tradiciones y en los ritos de un quehacer educativo de vieja data. Pero por encima de las limitaciones y las debilidades presentes, la fuerza y la intensidad de los cambios tecnológicos abren un reto a los universitarios que ya no podremos vivir ceñidos a los límites del claustro.

Dr. José Miguel Cortázar

Dra. Marina Smeja

Referencias

CASTELLS, Manuel (1996) The information age economy, society and culture. The rise of the network society. Vol I, Blackwell Publisher, Cambridge, USA. Versión española, en Alianza Editorial. Madrid

CASTELLS, Manuel (1998) The information age: economy, society and culture. The end of the millennium.. Vol. III, Blackwell Publisher, Cambridge, USA. Versión española, en Alianza Editorial. Madrid

CHACÓN, Fabio (1977) El nuevo paradigma tele-informático y la universidad latinoamericana en UNESCO/CRESALC La Educación Superior en el Siglo XXI, visión de América Latina y el Caribe. Colección Respuestas, Caracas.

SILVIO, José (2000) La virtualización de la universidad. UNESCO IESCAL, Colección Respuesta, Caracas

TAPSCOTT, Don (1998) Growing up digital: the rise of the net generation. McGraw Hill, New York

UNESCO (1998) Compendio de la Declaración mundial sobre la educación superior en el Siglo XXI. World Conference on Higher Education. Paris. (www.unesco.org/education/educprog/wche/index.html)